

## **VIOLENCIA DE GÉNERO,** **VIOLENCIA CON GÉNERO.**

César Platas Brunetti  
Enero de 2010

*Para comenzar he de decir que es difícil tratar el tema de la violencia de género siendo hombre, sobre todo si el oyente es una mujer. Una de las actitudes más extendidas que he encontrado es el pensar que los hombres nada tienen que decir al respecto y creo que este es uno de los más grandes errores sobre este tema. Esto parte de una falsa identificación del problema de lo femenino únicamente con la mujer. En un artículo<sup>1</sup> M<sup>o</sup> Teresa marcaba el camino de lo femenino (así como de lo masculino) como factores intrapsíquicos presentes en cada ser humano independientemente del género. Esto haría de lo femenino un problema tanto del hombre como de la mujer y al hacerlo personal nos permitiría elaborar una respuesta individual y a la vez holística al problema. Si los hombres no hacen suyo el problema de lo femenino seguirán haciendo daño a las mujeres y haciéndose daño a sí mismos. Si es un factor interno la violencia hacia lo femenino es como si, no reconociendo la mano izquierda como nuestra, nos la cortáramos para que no nos fastidiara más con su torpeza. Dejando clara esta idea, aplaudo a esos hombres que comprendiendo esto “salen del armario” para defender lo femenino, aún a pesar del escarnio que hacen algunos (y algunas) cuando aparecen en los medios de comunicación.*

*Creo que todos estaremos de acuerdo que la violencia física es inaceptable desde todo punto de vista, pero de la misma manera debemos considerar a la violencia psicológica. En muchas ocasiones las mujeres, haciendo suyo el modelo masculino vigente y anulándose como persona, se lanza a una lucha de poder compitiendo encarnizadamente con el hombre y contra sus propias “debilidades” internas. Opino que a nivel social es muy necesaria la idea de paridad para que las mujeres puedan desarrollar sus capacidades y lograr cierta equiparación con el hombre. Con lo que no estoy de acuerdo es con ciertos aspectos de un feminismo trasnochado que pretende imponer violentamente una idea masculina de lo femenino (valga la contradicción). No es rompiendo y destrozando, sino integrando y uniendo como saldremos de este atolladero.*

*Hay que superar diferencias ficticias tales como machismo/feminismo, estos dos “ismos” pueden ser tremendamente perjudiciales por que esconden una dicotomía irreconciliable a nivel ideológico. Si no somos capaces de ir más allá de ellos consolidando nuestra identidad como seres humanos, buscando y potenciando lo que nos une antes que lo que nos separa, estamos condenados al fracaso. Sin esa básica armonía interna es difícil lograr la externa.*

*Para lograr cierto grado de consenso considero importante hablar en principio de violencia en general y más concretamente de violencia intrafamiliar. Si los modelos que sustentamos en la familia fallan, al otorgar el poder a la mujer lo único que estaremos haciendo será cambiar el género de quien realice los actos violentos. Esta idea que ahora puede parecer descabellada (o normal) la formulé hace tiempo con algunos amigos y pasó desapercibida. Hoy sabemos que hay cada vez más chicas jóvenes que cometen delitos, agresiones o infracciones. En cifras ofrecidas por Guardia Civil y Policía, entre 2001 y 2005, nos dice que el número de hombres jóvenes detenidos ha disminuido en un 20%, mientras que las chicas han aumentado aproximadamente en la misma proporción. La agencia del Menor Infractor de Madrid informó que, entre septiembre de 2007 y agosto de 2008, ingresó en centros de menores un 24% más de chicas que en el mismo período del año anterior. Lamentablemente (lo digo de corazón), tenía razón cuando intuía que simplemente estábamos tiñendo de otro color la violencia.*

---

<sup>1</sup> “Violencia de género: Otra mirada”, de M<sup>a</sup> Teresa Rodríguez. Se puede consultar en: <http://piscoterapiaankh.blogspot.com/>.

*Como todas las cosas generacionales esto ocurre también en otros países: en Francia el número de chicas adolescentes que cometen agresiones violentas aumentó un 40% entre 2002 y 2007; en Gran Bretaña se ha duplicado en tres años el número de delitos violentos cometidos por chicas de entre 10 y 17 años; en Finlandia, en los últimos 10 años ha aumentado en un 80%. Y un dato curioso en Estados Unidos entre 1992 y 1996 ya se había incrementado en un 25% el índice de crímenes cometidos por chicas; o sea que llevan más tiempo con este problema (quizás deberíamos plantearnos no seguir su ejemplo, ¿no?). Con esto pretendo llamar la atención sobre un problema generalizado que subyace en la violencia de género y que, a mi entender, no está suficientemente elaborado, ni mucho menos resuelto: la violencia en general y la intrafamiliar en especial. No lo circunscribo solamente a la violencia del hombre hacia la mujer, si no que lo hago extensivo a todos los miembros de la familia. En una conferencia don Emilio Calatayud decía que, si la tasa de delincuencia juvenil estaba en los chicos entre un 75-80% y las chicas entre un 25-20%, la tasa de malos tratos de hijos hacia sus progenitores (principalmente hacia la madre) era de 60-55% entre chicos y de un 40-45% entre las chicas. O sea chicas que pegan a sus padres y principalmente el objeto de la violencia es la propia madre. Estamos de acuerdo que los chicos se llevan la palma, pero ¿qué conclusión sacamos del dato de las chicas?*

*En cuanto a medidas inmediatas: al finalizar 2009 leemos en los periódicos que “las muertes por violencia machista descienden casi un 40%” y está bien por el descenso; pero aún así murieron 55 mujeres, 16 menores de 30 años. De ellas 13 pidieron protección y el 11% tenían vigente medidas de alejamiento cuando fueron asesinadas; por lo que hay que seguir trabajando para que se reduzca a “cero muertes”, en particular cuando ya se ha denunciado y hay un peligro real para la mujer. Lo remarcable en mujeres jóvenes es que de esas 16, 13 (más del 81%) habían denunciado al agresor y en general que, en estos últimos años el tiempo medio que la mujer aguanta a un maltratador pasa de siete a cinco años (esto sigue siendo demasiado). Se está notando una mayor conciencia al respecto, aunque sería necesario mantener campañas permanentes y variadas de información para mantener visible el problema.*

*Evidentemente la educación en los valores cívicos, en la paz y la no-violencia promulgada desde diversos ámbitos no está llegando a sus destinatarios, los jóvenes, y que todos estamos haciendo la vista a un lado esquivando el problema o cuando menos haciéndolo no muy bien. Sobre todo cuando educamos a los jóvenes sólo en sus derechos y no en sus obligaciones. Por si tienen alguna duda, en el Código Civil Español <sup>2</sup> está claramente especificada esta colaboración necesaria para el funcionamiento normal de la familia. Esto hace que exijan en vez de pedir y si no se les da lo que quieren recurren al violento modelo de Hollywood de la “patada a la puerta” para logra lo que desean y “¡ya!”. Creen la quimera del triunfo fácil y sin esfuerzo y ante cualquier contratiempo optan por el camino rápido cogen el fusil y disparan al lo que se interpone en su camino (el: colegio, trabajo, etc.). Consideran al otro distinto y responsable de su frustración y por lo tanto debe “pagar” por ello.*

*Esta concepción individualista de la vida transmitida por toda la sociedad, de “ser el centro del mundo y todo debe girar en torno a mis deseos” está causando múltiples desastres personales, sociales, económicos e incluso ecológicos. Aquí hago mío el proverbio africano: “Para educar a un niño hace falta toda la tribu”. No podemos desentendernos de esto porque en ello nos va el futuro, como sociedad y como civilización.*

---

<sup>2</sup> Artículo 155: Los hijos deben: 1. Obedecer a sus padres mientras permanezcan bajo su potestad, y respetarles siempre. 2. Contribuir equitativamente, según sus posibilidades, al levantamiento de las cargas de la familia mientras convivan con ella.